

Remolineando el ABC

Experiencia de voluntariado de la Facultad de Trabajo Social a partir de una murga barrial de Punta Lara “El Molino”

Paola Elizabet Ageitos; Rocio Pieruzzini Cid

ruketa@live.com | rocio.pieruzzini@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Argentina

Palabras Claves

Trabajo social / Intervención / Murga

Introducción

Este trabajo propone recuperar la creación de un Voluntariado de la Facultad de Trabajo Social que surgió desde la experiencia de una murga barrial “Los Remolinos” la cual nació en Punta Lara, en el barrio “El Molino” en el año 2011 con el propósito de generar un espacio de construcción colectiva involucrando diferentes actores (instituciones, niños, adolescentes y vecinos del barrio). Realizando un recorte la mirada estará enfocada en la falta de apropiación de los integrantes de la murga de las herramientas que brinda la educación formal.

Paulo Freire (2006) expresa que los docentes tienen la responsabilidad de desafiar a los alumnos de que ellos participen como sujetos de su propia formación y poder construirse en ciudadanos libres, en plena conciencia de sus derechos y responsabilidades. ¿Que es lo que está pasando con el sistema educativo que los niños y adolescentes de la murga barrial no logran alcanzar los objetivos propuestos orientados a la escritura y lectura pero si crean canciones de protesta y participan activamente de actividades creativas propuestas con nosotros?.

La creación del Voluntariado pretende a partir de técnicas participativas y activas, dialógicas, dialogo de saberes, el dialogo cultural como la creación de canciones de protesta, actividades artísticas y culturales con eje en el rescate de sus identidades romper con el verticalismo de la educación bancaria, buscando a través de la danza y la dinámica grupal trabajada que todos sean protagonistas en la formación de una idea.

Por último se intentará discutir ¿Qué significa afirmar que la práctica de un profesional tiene una dimensión educativa? Ya que es indudable que el estilo

de trabajador social como educador tiene que ver en términos generales con la forma en que realiza su práctica. Argumedo (1986:15) sostiene que “Si el trabajador social es capaz de producir conocimiento en su práctica, podrá contribuir para que los grupos populares también puedan hacerlo”.

Caracterización de la murga y el barrio

La murga barrial “Los Remolinos” tiene su punto de encuentro en el jardín Maternal Municipal S.U.M “El Molino” se ubica en el barrio “El Molino” de la localidad de Punta Lara, delegación Municipal de Ensenada. El territorio ha sido reconocido geográficamente en sus inicios como “Villa Rubensito”, aunque actualmente se han establecido límites y configurando sub-territorios. De este modo “El Molino” es concebido como el área delimitada por la zona institucional y la avenida Almirante Brown, de la escuela secundaria n°7 (Calle 14bis) hasta las ruinas del Palacio Piria (Calle 26).

En lo que se refiere a la infraestructura de servicios, la zona de “El Molino” presenta una urbanización creciente, donde las calles asfaltadas facilitan el acceso a la red institucional que comprende. Con el progreso actual del barrio hay nuevas aperturas y denominaciones de las calles, algunas más estrechas, otras más anchas que se explica porque la delimitación de las mismas son en función de una lógica expansiva de asentamientos, siendo que su nomenclatura también resulta afectada por este dinamismo irregular.

El barrio cuenta con red de agua (obsoleta en algunos sectores), alumbrado público y energía eléctrica (priman las conexiones anexas al sistema principal de distribución). El perfil ocupacional de los vecinos es en gran parte transitorio y precarizado, destacándose la presencia de cooperativistas, empleados municipales, personal del servicio doméstico y albañiles.

Se percibe una apropiación en el barrio del espacio construido de manera colectiva por los integrantes de la murga y sus familias quienes instalaron la existencia de una demanda a partir de la construcción de un espacio donde además de encontrar afecto, contención y compartir experiencias, puedan encontrar un espacio educativo que brinde herramientas para mejorar su desempeño escolar, su oralidad y escritura.

Para muchos, la murga puede ser solo un lugar de paso, un conjunto de movimientos y sonidos sin sentido, pasos vistosos con un toque de color en el feriado de carnaval quedando así desprovista de “Lo murguero” tan lleno de simbolismos y significado. Pero muchos otros reconocemos este ámbito como lugar de resistencia, de creación artística “Soy Murguero/a” se expresa con orgullo en una presentación personal.

Surgimiento de un Voluntariado de la Facultad de Trabajo Social

Se comprende a la murga como un espacio educativo, donde los integrantes y sus familias ponen en tensión la frustración acarreada por el sistema educativo formal plasmada en la repetición de grados, deserción escolar y sobre edad. Surgiendo de ese modo la necesidad de la creación de un espacio donde además de encontrar afecto, contención y compartir experiencias, puedan encontrar herramientas para mejorar su desempeño escolar, su oralidad y escritura.

En el edificio Municipal S.U.M “El Molino” se inauguró en el año 2014 el Centro de Extensión Comunitaria N° 8, posibilitando intervenir en la problemática requerida tanto por los vecinos del barrio, como de las instituciones e integrantes de la Murga barrial, desde la creación de un voluntariado de la Facultad de Trabajo Social.

El Programa de voluntariado se propone desarrollar y fortalecer la vinculación de las universidades públicas e institutos universitarios nacionales con la comunidad y, a su vez, incentivar el compromiso social de los estudiantes universitarios. Conformando un equipo de trabajo interdisciplinario de extensionistas comprometidos se apostó a la creación de un taller de arte orientado a que los niños /as y adolescentes que integren la Murga Barrial, puedan explorar, descubrir y potenciar su lecto_ escritura a través de producciones artísticas, como por ejemplo, la creación de canciones de protesta.

Además se brinda apoyo escolar con encuentros semanales en las dos franjas horarias (Mañana y tarde) con el objetivo de contribuir al desarrollo de la producción escrita y oral así como también el estímulo de aprendizaje a través del acompañamiento de las tareas escolares y de los distintos tipos de actividades pedagógicas orientadas a brindar herramientas cognitivas a los niños/as y adolescentes.

La presencia de estudiantes universitarios en el barrio acerca la universidad a la experiencia de vida en la vida cotidiana de los niños/as y adolescentes desmistificándolo de algo imposible de acceder para ellos. Con este objetivo, la propuesta se orienta a sostener actividades desarrolladas anteriormente en la murga barrial, enmarcándolas como una experiencia de Educación popular, que pretende forjar un espacio de construcción conjunta de libertad y creatividad,

Un bombo murguero, una manera de hacer política

Las murgas fueron desde siempre el eco de demandas populares, el altavoz para denunciar a los gobiernos y para proclamar la solidaridad, tanto con los sectores oprimidos, como en causas de derechos humanos. A través de la

creación de la canción de presentación por ejemplo; los integrantes pudieron expresar su identidad, quienes son, como son y que quieren:

Somos los Remolinos

Venimos de Punta Lara , traemos en la galera

Arena, río, tardes de playa venimos Remolineando

Trayendo todos una ilusión...

Que haya paz en el mundo Salario digno y educación.

Que ya no exista más el hambre y a los abuelos digna jubilación

Que los maestros ya no reclamen nuestra Argentina se merece estar mejor .

Nos vamos Los Remolinos dejando nuestro mensaje

Murgueros de la rivera bailando todos con ideales

Quizás les parezca un sueño o una tonta ilusión

Pero seguimos bailando por construir un país de amor

Este producto nuevo, esta construcción colectiva permite el reconocimiento e identificación de las ocurrencias o de las partes de la letra que encarnan y resignifican sus recuerdos.

Luis Rigal (1997: 12) expresa que “la educación ha ocupado un lugar central en la acepción colectiva de ciudadanía, porque ella se construye en un proceso de lucha, que en sí mismo, es un proceso educativo”. En directa relación con esta afirmación, dice Freire (1995: 47) “formas más o menos espontáneas de enfrentarse a la dominante”. La cultura del pueblo, como cultura de los dominados, de los subordinados, en su complejidad muestra determinaciones y contradicciones

Las concepciones sobre el mundo que posee el pueblo no constituyen sólo un producto degradado de las concepciones dominantes, sino también, expresa Freire (1995: 63) “El conjunto de opiniones y creencias sobre los propios derechos que circulan ininterrumpidamente entre las masas populares y que se renuevan constantemente bajo el impulso de las condiciones reales de vida y de la confrontación espontánea entre el modo de ser de las diversas capas sociales” o sea desde su condición de dominado.

El trabajador Social como educador

Como estudiante de la Carrera de Trabajo Social, ha surgido en mí una preocupación política primero y luego se convirtió en una preocupación epistemológica. En la murga se transmite cierta visión del mundo y de la cultura popular. Vamos, escuchamos y decimos con el cuerpo una historia desde la alegría como arma, con un bombo murguero se ha logrado unir al barrio como una utopía que se expresa públicamente.

La murga realiza una crítica social que represente a un barrio, en este caso “El Molino”, su tiempo, su historia. Un espacio educativo profundamente ligado a las fuentes populares que se distingue por su carácter popular y desde allí se desprestigia y desvaloriza. En este espacio construido colectivamente se visibilizan necesidades naturalizadas y dadas por obvias y brinda la posibilidad de reflexión de nuestras propias condiciones de existencia.

Argumedo(2001:9) sostiene que “el trabajador social atiende a las necesidades de determinados sectores sociales, debe entenderse como que es el profesional que tiene a su cargo resolver las situaciones en las que se plantean a esos sectores dificultades para la reproducción de su existencia, en las condiciones impuestas por el orden social vigente.”

La murga barrial “Los Remolinos” le plantea al trabajo social la posibilidad de ser un educador. Para hacerlo Argumedo(2001: 11) expresa; “tiene que tomar conciencia de esos aprendizajes que produce en su interacción y proponerse orientarlos en una dirección que él considere importante para los sujetos junto a los que actúa”. Se trata de que el pretenda que los otros aprendan dependerá de su posición política, de su concepción de la sociedad y del hombre y de sus formas de interacción.

A modo de reflexión

Este rápido recorrido ha sido un intento de dar a conocer la experiencia de educación Popular a través de la creación de una murga barrial. Por el momento no se ha considerado a la escuela, institución básica en la vida cotidiana de los niños/as y adolescentes que integran la murga, cuyo acceso o no, alcance de objetivos propuestos por ella o no opera como una divisoria de aguas y condiciona su capacidad de ser ciudadanos plenos. Sin embargo considero que el recorrido permite reflexiones con respecto a las posibilidades de vinculación de esta forma de expresión con el ejercicio de la participación como práctica de ciudadanía.

En este sentido surge el interrogante; Si la murga construye desde la visión crítica de la realidad ¿porque no se recuperan experiencias donde se realice murga en las escuelas? Si los integrantes de la murga “Los Remolinos” participan activamente de los ensayos, producciones artísticas y actividades propuestas, cual es el motivo de la no participación en el ámbito escolar formal plasmándose en la repetición de grados y deserción escolar?.

Giroux (1997: 18) expresa:

“Los educadores que se rehúsan a reconocer la cultura popular como una base significativa de conocimientos, frecuentemente evalúan a los estudiantes, rechazando trabajar con el conocimiento que sus alumnos ya tienen, y

al hacerlo eliminan la posibilidad de desarrollar una pedagogía que enlaza el conocimiento de la escuela con las relaciones discrepantes, que, sin embargo conforman su vida cotidiana, que han sido estructuradas primariamente a través de formas dominantes, no siempre aceptadas de manera pasiva”.

Bibliografía

- FREIRE Paulo (1970) Pedagogía del oprimido. Tierra nueva. Montevideo, Uruguay .
- CARBALLEDA Alfredo J, M (2002): La intervención en lo social. Cap.V y VI. Editorial Paidós. Bs As.
- GUBER,R (2005), El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires.Paidós.
- Manuel Alberto ARGUMEDO,(2001) Trabajo Social y Educación. Referenciales Teórico-Políticos.
- HENRY GIROUX, Roger Simon,(1997) Pedagogía crítica y políticas de cultura popular.
- Flora HILLERT, Hernán OUVIÑA; Luis RIGAL, Daniel SUÁREZ. (1997) "Gramsci y la educación: pedagogía de la paraxis y políticas culturales en America Latina.